

Antonio Rivero Machina¹
Universidad de Extremadura
España

LA CONSTRUCCIÓN DEL CANON POÉTICO CONTEMPORÁNEO ENTRE ESPAÑA Y PORTUGAL. LA ANTOLOGÍA DE EUGÉNIO DE ANDRADE PARA *O COMÉRCIO DO PORTO* A MEDIADOS DEL SIGLO XX

Resumen

A lo largo del siglo XX los diversos contactos y la mutua recepción entre los poetas de España y Portugal fueron fruto fundamentalmente de iniciativas particulares. Pese a la importancia y relativa abundancia de estas confluencias, nunca llegó a establecerse un diálogo fluido y constante a uno y otro lado de la frontera. Tal vez esto explique la escasa presencia de antologías poéticas que recogieran con el pasar de los años la actualidad lírica del país vecino durante la mayor parte del siglo XX. La antología ideada por Eugénio de Andrade en 1957 como encargo del editor Costa Barreto para el periódico *O Comércio do Porto* y su monográfico sobre la poesía española publicado por entregas entre diciembre de 1957 y febrero de 1958 supuso en este sentido el punto de arranque para una serie de antologías que irían apareciendo a partir de entonces, habilitando así una lectura más fluida del panorama poético español en Portugal. El presente artículo pretende señalar el destacado papel jugado por esta antología de mediados de siglo, analizando su gestación, su proceso de composición y algunos avatares de su intrahistoria como el importante papel jugado por el poeta español Rafael Morales, verdadero intermediario entre el antólogo y los poetas seleccionados. En conclusión, deberemos destacar de manera clara el importante lugar que ocupa este monográfico de *O Comércio do Porto* en el complejo y trabado diálogo poético mantenido entre España y Portugal a lo largo del siglo pasado.

Palabras clave: recepción de la poesía española en Portugal, Eugénio de Andrade, canon literario, comparativismo ibérico.

THE CONSTRUCTION OF THE CONTEMPORARY POETIC CANON BETWEEN SPAIN AND PORTUGAL. THE ANTHOLOGY OF EUGÉNIO DE ANDRADE FOR *O COMÉRCIO DO PORTO* IN THE MID-20TH CENTURY

Abstract

¹ antoniorm@unex.es



Throughout the twentieth century the various contacts and mutual reception between the poets of Spain and Portugal were the result of particular initiatives. Despite the importance and relative abundance of these confluences, a fluid and constant dialogue was never established on either side of the border. Perhaps this explains the scarce presence of poetic anthologies that picked up over the years the lyrical current of the neighboring country during most of the twentieth century. The anthology devised by Eugénio de Andrade in 1957 as commissioned by the editor Costa Barreto for the newspaper *O Comércio do Porto* and his monograph on Spanish poetry published in installments between December 1957 and February 1958 was in this sense the starting point for a series of anthologies that would appear from then on, thus enabling a more fluid reading of the Spanish poetic panorama in Portugal. This article aims to highlight the important role played by this mid-century anthology, analyzing its gestation, its composition process and some avatars of its intrahistory as the important role played by the Spanish poet Rafael Morales, a true intermediary between the anthologist and the selected poets. In conclusion, we must clearly highlight the important place occupied by this monograph of *O Comércio do Porto* in the complex and busy poetic dialogue maintained between Spain and Portugal throughout the past century.

Key words: reception of Spanish poetry in Portugal, Eugénio de Andrade, literary canon, Iberian comparativism.

En la Península Ibérica, la recepción de la poesía escrita en el país vecino durante el siglo XX ha estado marcada principalmente, tanto en Portugal como en España, por el impulso de iniciativas particulares y con frecuencia muy puntuales. También la imbricación de ambos parnasos ha estado siempre determinada por apuestas personales, siendo a menudo la amistad entre poetas, el cruce de visitas, traducciones o colaboraciones en revistas, o bien el empeño propio de determinados autores por explorar la realidad literaria del otro lado de la Raya lo que ha permitido los contados aunque brillantes puntos de luz en la débil y fluctuante constelación del diálogo ibérico desde el género poético. También durante los convulsos y traumáticos años cuarenta y cincuenta hubo notables y fructíferos contactos transfronterizos gracias a la labor particular de un puñado de voces empeñadas en trascender las fronteras peninsulares: Miguel Torga, Alberto de Serpa, Adolfo Casais Monteiro, Tomaz Ribas, Joaquim Namorado, Jorge de Sena, António Rebordão, Egito Gonçalves – del lado portugués – Rafael Morales, Ildefonso-Manuel Gil, María Josefa Canellada, Alonso Zamora Vicente, Pedro de Lorenzo, Ángel Crespo, Gabino Alejandro Carriedo o Joaquín de Entrambasaguas – del lado español – fueron algunas de ellas. Entre ellas, destacada, arraigará la honda vocación ibérica de Eugénio de Andrade.

Es cierto que a lo largo de las distintas décadas del siglo XX fue posible leer originales y traducciones recientes de poetas españoles en revistas literarias portuguesas tan simbólicas en cada etapa como *Contemporânea*, *O Diabo*, *Mundo literário*, *Vértice* o *Bandarra*. Por su parte, cabeceras españolas como *Cosmópolis*, *La Gaceta Literaria*, *Garcilaso* o *Espadaña* hicieron lo propio con los vates portugueses. Más allá del tópico de las «costas voltadas» y de la aparente autarquía cultural ibérica durante las dictaduras de Salazar y Franco, resulta posible rastrear interesantes presencias, deudas y reciprocidades entre ambos países. Nada de ello, sin embargo, nos permite hablar de un diálogo vivaz,



constante y fluido entre ambas comunidades poéticas. Ni antes ni después de la Guerra Civil española.

Tal vez por ello no nos resulte sencillo encontrar acercamientos generalistas a la actualidad literaria del país hermano en España o Portugal a lo largo de la centuria pasada. Existen, sin duda, dignas excepciones. La más destacada de ellas, a comienzos del siglo, se la debemos al crítico y escritor pacense Enrique Díez-Canedo, responsable de la publicación en torno a 1910 de una *Pequeña antología de poetas portugueses*, editada en París.² Caso aparte constituye igualmente el notabilísimo precedente de la *Antología da Lírica Portuguesa Contemporânea* (Santiago de Compostela, Instituto de Estudios Portugueses, 1947) preparada por el filólogo portuense António Jorge Dias y editada por la Universidad de Santiago de Compostela.³ Un escaso bagaje antológico apenas completado por ensayos parciales como el breve volumen preparado por el hispanista Charles David Ley *La moderna poesía portuguesa* (Santander, Hermanos Bedia, 1951) o las bien informadas lecturas de conjunto que realiza Ildelfonso-Manuel Gil en sus *Ensayos sobre poesía portuguesa* (Zaragoza, Heraldo de Aragón, 1948) y *Medio siglo de lírica portuguesa* (Zaragoza, Facultad de Filosofía y Letras, 1952). Desde el lado portugués el panorama es todavía más escaso, siendo difícil encontrar repertorios de conjunto – con la entidad mínima de una antología sobre un número razonable de autores – en torno a la poesía española contemporánea anteriores a las iniciativas promovidas por Costa Barreto, Jorge de Sena y Eugénio de Andrade desde *O Comércio do Porto* en 1957.

Por ello, y con el lejano recuerdo de la antología de Díez-Canedo publicada nada menos que hacia 1910, la labor antológica emprendida por Eugénio de Andrade a finales de los años cincuenta, doblado el ecuador del siglo XX, se nos presenta hoy tan trascendente. Tanto a uno como a otro lado del diálogo peninsular. Solo tras esta labor pudo colmarse un trabajo, hasta entonces menudo pero tenaz, de traducciones, acercamientos y lecturas realizadas durante la posguerra española y los años más sombríos del salazarismo. Solo tras esta labor se materializó la publicación de repertorios como la magnífica *Antología de la Nueva Poesía Portuguesa* (Madrid, Rialp, 1961) preparada por Ángel Crespo para la colección Adonais o el extraordinario volumen preparado y traducido por Egipto Gonçalves *Poesía espanhola do após-guerra* (Lisboa,

² Los autores antologados por Díez-Canedo fueron Almeida Garret, Antero de Qental, João de Deus, Gomes Leal, António Nobre, Eugénio de Castro, Julio Brandão, Alberto D'Oliveira, Afonso Lopes Vieira, Teixeira de Pascoaes, João de Barros, António Sardinha, Olavo Bilac y Guilherme de Almeida.

³ Su publicación fue sin embargo estrictamente académica, sin distribución comercial. Los antologados abarcan desde Almeida Garret a los más recientes José Régio, António Botto, António de Sousa, Pedro Homem de Mello, Branquinho da Fonseca, Alberto de Serpa, Paço D'Arcos, Guilherme de Faria, Eduardo Víctor, Miguel Torga, Casais Monteiro, Carlos Queiroz, João Menéres Campos, António Lousada, João José Cochofel, Eugénio de Andrade, Ruy Cinatti, Carlos de Oliveira, Jorge de Sena, António Navarro, Fausto José, Francisco Bugalho, Saúl Dias y Sophia de Mello Breyner y Castro Nunes.



Portugália, 1962).⁴ Dos libros que supieron al fin subsanar cincuenta años de silencio en el diálogo poético entre España y Portugal y que bien merecen su propio análisis. En todo caso, las antologías de Crespo y Gonçalves, respectivamente, atendieron a una demanda que solo empezó a escucharse por primera vez unos diez años antes, en la década de los cincuenta, desde las páginas de *O Comércio do Porto*. Y el principal vocero de esta demanda fue, destacadamente, Eugénio de Andrade.

Abierto el camino, años más tarde, en una Península en plena reconversión hacia la democracia, aparecerán aún nuevas y completas panorámicas antológicas como la *Poesía portuguesa actual* (Madrid, Editora Nacional, 1976) de Pilar Vázquez Cuesta⁵ o la *Antologia da Poesia Espanhola Contemporânea* (Lisboa, Assírio & Alvim, 1985) preparada por José Bento. Y aún cabría añadir, además, otras antologías realizadas en España en este tiempo de consolidación democrática como la *Antología de la poesía portuguesa contemporánea* (Madrid, Júcar, 1982), debida nuevamente a Ángel Crespo o la *Antología de la actual poesía portuguesa* pergeñada por Xosé Lois García para *Hora de Poesía* (nº 27–28) en 1983.⁶ En Portugal, ya en los años noventa, destacará por su parte la *Poesía espanhola de agora* (Lisboa, Relógio d'Água, 1997), al cuidado de Joaquim Manuel Magalhães. El diálogo poético peninsular del siglo XX adquiere al fin un ritmo antológico razonable, pero solo a partir de 1960. Antes de esta fecha no son raros los acercamientos parciales, las traducciones puntuales, las notas de lectura en destacadas revistas, los encuentros de ocasión – estos últimos particularmente orquestados desde los aparatos gubernamentales de ambas dictaduras – la traducción de algunos poemarios recientes, e incluso la entusiasta reivindicación de la obra de algunos poetas como Federico García Lorca. Las lecturas de conjunto, las panorámicas bien informadas, las antologías de poesía actual, por el contrario, ocuparon un larguísimo silencio de cincuenta años finalmente interrumpido por el suplemento cultural de un periódico de Oporto a finales de los cincuenta.

⁴ Los poetas antologados por Gonçalves son Gabriel Celaya, Blas de Otero, Leopoldo de Luis, Vicente Gaos, Victoriano Crémer, Carlos Bousoño, Eugenio de Nora, Gabino-Alejandro Carriedo, José Hierro, José María Valverde, Ángela Figuera, Caballero Bonald, Manuel Pinillos, Miguel Labordeta, Julián Andúgar, Ramón de Garciasol, Ángel Crespo, Gloria Fuertes, Carlos Barral, Jesús López Pacheco, Ángel González, Claudio Rodríguez, José Agustín Goytisolo, José Ángel Valente y Gil de Biedma.

⁵ La antología bilingüe recogía lo que su traductora entendía como las quince voces más representativas de la lírica portuguesa posterior al simbolismo: Fernando Pessoa, Mario de Sá-Carneiro, Almada Negreiros, José Régio, Casais Monteiro, Miguel Torga, Vitorino Nemésio, José Gomes Ferreira, Joaquim Namorado, João José Cochofel, Carlos de Oliveira, Ruy Cinatti, Jorge de Sena, Sophia de Mello Breyner y Eugénio de Andrade.

⁶ Un caso especial supone la antología preparada por Alexandre O'Neill y María Victoria Navas *Poesía Portuguesa Contemporânea* (Lisboa, Dirección General de Acción Cultural, 1977), editada desde Portugal pero destinada al público hispanohablante.

La vocación ibérica de Eugénio de Andrade

La vocación ibérica del poeta Eugénio de Andrade está motivada fundamentalmente por una proximidad moral y estética con autores españoles muy concretos – Federico García Lorca, Luis Cernuda y Vicente Aleixandre sobre todos ellos – así como por el cultivo de numerosas relaciones personales. De Andrade nació en una aldea rayana, Póvoa de Atalaia, a escasos kilómetros de la frontera con España, de donde procedía a la sazón su abuela materna. Igualmente, entre sus primeras lecturas poéticas el autor de *Oscuro dominio* siempre destacó las *Rimas* de Bécquer como un libro verdaderamente iniciático en su etapa adolescente. Parece natural, así, que desde sus primeras publicaciones el joven José Fontinhas – nombre bautismal del autor – comenzara aproximándose a los grandes referentes poéticos españoles en la Portugal de los años cuarenta: Antonio Machado, Miguel de Unamuno y sobre todo Federico García Lorca. Una tríada entonces abundantemente homenajeada por los neorrealistas del «*Novo Cancioneiro*» – con Joaquim Namorado a la cabeza – pero también muy presente en esos años en la obra de Miguel Torga, Sophia de Mello Breyner, José Terra, António de Navarro o el propio Eugénio de Andrade, quien con diecinueve años publica en su primerizo poemario *Adolescente* (Lisboa, Império, 1942)⁷ un declarado homenaje al poeta de Fuente Vaqueros en el poema «In memoriam (F. G. L.)». Esta admiración por el autor del *Romancero gitano* cristalizó poco después en la preparación de la primera antología traducida al portugués del vate granadino. En este excepcional volumen, titulado *García Lorca. Antología poética* (Coímbra, Coimbra editora, 1946), se reunían al alimón un poema en homenaje al granadino de Miguel Torga (pp. 9–10), un estudio preliminar de la filóloga francesa Andrée Crabbé Rocha (pp. 13–26) – esposa, por cierto, del médico trasmontano – y la selección de veinticinco poemas lorquianos – veinticuatro más un apócrifo, para ser exactos – elegidos y traducidos para esta magnífica edición bilingüe por Eugénio de Andrade.⁸ Un primer proyecto antológico asumido por De

⁷ *Adolescente* era su segundo poemario – el primero como Eugénio de Andrade – tras *Narciso* (Lisboa, Baroeth, 1940), que había firmado aún como José Fontinhas.

⁸ El volumen fue impreso en mayo de 1946. Para este trabajo hemos consultado el ejemplar conservado en la Biblioteca Alonso Zamora Vicente con dedicatoria autógrafa de Miguel Torga a María Josefa Canellada, a quien habría enviado dicho volumen. De Andrade selecciona un total de veinticinco poemas: cuatro piezas de *Canciones* – «Adelina de paseo», «Es verdad», «Desposorio» y «Preludio» – dos del *Romancero gitano* – «Romance sonámbulo» y «Romance de la Guardia Civil Española» – once del *Poema del cante jondo* – «La guitarra», «El silencio», «Encrucijada», «¡Ay!», «Café cantante», «Conjuro», «Memento», «La soleá», «Encuentro», «Malagueña» y «Canción del gitano apaleado» – tres de *Poeta en Nueva York* – «Oda a Walt Whitman», «Son de negros en Cuba» y «La rosa mutabile», que en realidad formaba parte de la obra teatral *Doña Rosita la soltera* – una del *Llanto por Ignacio Sánchez Mejías* – «La sangre derramada» – dos del *Diván del Tamarit* – «Gacela de la muerte oscura» y «Gacela de la huida» – además dos poemas presentados como 'póstumos' – «En la muerte de José de Ciria y Escalante», recogido en una antología de Gerardo Diego de 1932, y el texto apócrifo «¡España!».

Andrade que quería marcar distancias con la reciente *Vida e obra de Federico Garcia Lorca* (Coímbra, Saber, 1943) de Joaquim Namorado, de perfil mucho más militante.⁹ Así, frente al mito del poeta-mártir ensalzado por Namorado, el volumen de Crabbé, Torga y De Andrade procura reivindicar más allá del tópico martirial el valor eminentemente literario del escritor andaluz.

Não foi a morte que deu a glória a Federico Garcia Lorca, se bem que ela fosse o remate pedido pela sua vida. Melhor do que qualquer poeta da geração a que pertenceu, ele pôde afirmar-se e conquistar quase que sem luta, como que por artes mágicas, uma popularidade e uma expansão espantosas (...). Em frente do que escreveu, a crítica não tem necessidade de chorar nele um poeta malogrado, rico apenas de promessas. Encontra uma obra redonda, ampla, positiva, amada por quase todos, que o poeta completou como uma acção pessoal extraordinariamente vincada (Crabbé Rocha 1946: 14).

Sobre la implicación y entusiasmo con que De Andrade acometió este primer proyecto antológico nos informa una reseña al volumen publicada por Joel Serrão en el semanario *Mundo literário*.

Sei, e mesmo que o não soubesse, adivinharia, porque conheço e admiro o seu talento e a sua seriedade mental, quanto trabalhoso cuidado, quanto amor Eugénio de Andrade pôs na selecção e tradução dos poemas de Lorca. Há anos que o ouço entusiasmado falar do seu projecto e dos passos andados com lentidão e segurança. Atrevo-me a dizer que poucos portugueses se terão debruçado sobre a obra de Lorca, com tão persistente admiração como Eugénio de Andrade e que poucos como ele conhecerão a sua obra (Serrão 1946: 9).

Esta misma línea de rigor literario, más allá de afinidades biográficas y políticas, marcará la relación de Eugénio de Andrade con las letras españolas. Ante todo la obra. Desde este criterio, y gracias sobre todo al soporte material brindado por *O Comércio do Porto*, el poeta de *Matéria solar* se convertirá en uno de los grandes dinamizadores y responsables de la recepción en Portugal de la poesía española contemporánea a mediados del siglo XX. Tras la antología lorquiana le aguardaba, pues, una antología si cabe más ambiciosa: la de un panorama actualizado sobre la lírica escrita en la cercana y

⁹ En su análisis, Joaquim Namorado (1943: 31) defiende un García Lorca caracterizado por el lenguaje sencillo y popular, muy a tono, precisamente, con los postulados del neorrealismo portugués. Opta, así mismo, por mantener el idioma castellano de los poemas. En el repertorio seleccionado encontramos piezas líricas de *Canciones* – «Canción tonta» y «Caracola»; de *Romancero gitano* – «La casada infiel», «Muerte de Antoñito el Camborio» y «Romance de la Guardia Civil Española»; de *Poema del cante jondo* – «Tierra seca...», «Puñal» y «Sorpresa»; de *Poeta en Nueva York* – «Oficina y denuncia»; así como un fragmento lírico de *Yerma* – cuadro segundo del primer acto. A este conjunto selecto de diez textos, Namorado suma erróneamente el poema apócrifo «España».

cercada España de la posguerra con la que abriría un camino hasta entonces impracticable.

La iniciativa de Costa Barreto y Eugénio de Andrade por la poesía española contemporánea en *O Comércio do Porto*

Ya a comienzos de la década de los cincuenta, Eugénio de Andrade venía reivindicando precisamente desde las páginas de *O Comércio do Porto* un conocimiento más amplio y menos mediatizado de la poesía española contemporánea en la Portugal salazarista y, sobre todo, en la antisalazarista. El poeta de Beira Baixa no pudo ser más elocuente en su artículo «A propósito da lírica espanhola contemporânea», publicado el 9 de diciembre de 1952 en el suplemento cultural del mencionado periódico portuense.

É certo que, de alguns anos para cá, o nome constelado de Federico Garcia Lorca veio juntar-se à escassa mitologia poética espanhola, e chegou até, à semelhança do que aconteceu noutros tempos com Garcilaso e Góngora, a deixar marcas na nossa poesia. Mas não nos iludamos; se Garcia Lorca atravessou repentinamente tanta fronteira não foi só por obra e graça do sortilegio do seu lirismo –para isso contribuiu decisivamente o seu assassinato, em Granada, nos primeiros dias da Guerra Civil espanhola. (...) Federico converteu-se num símbolo, ameaçando pôr na sombra mesmo aqueles poetas sem os quais a sua poesia não teria sido o que foi – Antonio Machado e Juan Ramón Jiménez, para só citar dois grandes nomes da geração de 98.

Mas não foram apenas Machado e Jiménez e Unamuno que passaram ingloriamente para segundo plano; de um momento para o outro, um público apaixonado projectou no cosmos a obra do genial andaluz, esquecendo os seus companheiros de viagem, grandes poetas todos eles e de timbres tão diferenciados! – Jorge Guillén, Pedro Salinas, Gerardo Diego, Luis Cernuda, Rafael Alberti, Vicente Aleixandre. Sim, enquanto o *Romancero Gitano* ou *Poema del Cante Jondo* conheciam a fortuna de serem editados e traduzidos sucessivamente, pouquíssimos eram os leitores, fora de Espanha, que tinham intimidade com *Cántico* de Guillén ou *Sombra del Paraíso* de Aleixandre, com *La voz a ti debida* de Salinas ou *La realidad y el Deseo* de Cernuda, com *Entre el Clavel y la Espada* de Alberti ou *Jardim cerrado* de Emilio Prados, para não falar de *Alondra de Verdad* de Diego, de *Hijos de la Ira* de Dámaso Alonso ou *El Rayo que no cesa* de Miguel Hernández, e deixando em silêncio toda a lírica posterior de Blas de Otero, Gabriel Celaya, José Hierro, etc. (De Andrade apud Barreto s.a.: 532–533).

La protesta de Eugénio de Andrade frente al desconocimiento generalizado de la actualidad poética española – por entonces ya repartida entre el exilio y el interior, entre la preguerra y la posguerra – no podría ser más explícita.



De la misma opinión era también su compañero de generación Jorge de Sena, quien solo un mes y medio más tarde se hacía eco de las palabras de Eugénio de Andrade. De esta manera, y en el mismo suplemento de *O Comércio do Porto*, un 27 de enero de 1953 Jorge de Sena publicaba su artículo «Sobre a literatura peninsular» en el que podemos leer lo siguiente:

A aproximação com a poesia espanhola, que a guerra civil e suas consequências profundamente suspenderam, quando se reiniciava, veio a reatar-se sob a égide de uma morte violenta: a de García Lorca. Concordo que não é do melhor agoiro. Mas o mesmo sucedeu em outros países, em praticamente todos. Ainda hoje as traduções de Lorca e estudos a seu respeito se sucedem, como se não tivesse habido, embora sem morte trágica, um J. R. Jiménez, ou, com morte bastante trágica, o grande poeta que foi Antonio Machado, para não falarmos de tantos outros (De Sena apud Barreto s.a.: 539).

La gestación del proyecto antológico de 1957–1958 parece pues remontarse, al menos, cinco años antes de su publicación. Fue la demanda por abrir el encuadre del primer plano arrojado insistentemente sobre Federico García Lorca – demanda encabezada precisamente por su principal traductor en Portugal – lo que alimentó las nuevas confluencias que desde mediados de los años cincuenta comenzarán a enriquecer el panorama transfronterizo de la poesía peninsular.

No en vano, al hilo de esta demanda se prepararon una serie de artículos sobre los poetas que mayor interés despertaron entre tan destacados receptores. No faltaron trabajos sobre Miguel de Unamuno, a cargo de Manuel Antunes, ni un «In memoriam tardío a Federico García Lorca» publicado por el propio Eugénio de Andrade para *O Comércio do Porto* el 27 de diciembre de 1955;¹⁰ pero a ellos se sumaron artículos sobre Juan Ramón Jiménez, Vicente Aleixandre y Miguel Hernández – todos ellos escritos por De Andrade – o Antonio Machado – a cargo de Jorge de Sena. En el caso del inminente Nobel moguerense, Eugénio de Andrade traduce para el suplemento del 13 de enero de 1953 tres prosas de *Platero y yo* – «Amizade», «Asnografia» y «Melancolia» – obra que define como «o maior livro de poemas em prosa de Espanha» (Barreto s.a.: 569). Menos de un mes después, De Andrade confía al suplemento cultural de *O Comércio do Porto* del 10 de febrero de 1953 su «Miguel Hernández, Miguel de Espanha», en el que se hace eco de la publicación en España de la *Obra escogida* (Madrid, Aguilar, 1952) del oriolano. En sus palabras De Andrade demuestra estar solventemente informado, una vez más, de lo que se publica y debate en el país vecino; y señala también la sospechosa escasez de trabajos críticos sobre el autor de *Viento del pueblo*, dejando entrever ciertos motivos extraliterarios obvios. Destaca así mismo, con bastante tino, su ausencia en ensayos como

¹⁰ De Andrade confiesa en él la revelación sufrida con diecisiete años ante el «Romance sonámbulo» y reivindica una vez más a García Lorca como creador irreplicable más allá del mito de su martirio: «Lorca nunca foi para mim uma bandeira. O caminho para chegar até ele foi outro» (Barreto s.a.: 580).

los *Poetas españoles contemporáneos* de Dámaso Alonso o la *Historia de la literatura española* de Valbuena Prat, que de paso demuestra haber manejado (Barreto s.a.: 594). Dos años más tarde, será el poeta Vicente Aleixandre, a quien el autor de *As palavras interditas* había dedicado su «Elegia entre água e água para Vicente Aleixandre» fechada en abril de 1952 y publicada en la revista *Árvore* (nº 3, primavera-verano de 1952), quien ocupe a Eugénio de Andrade en «Vicente Aleixandre, o magnífico», publicado en *O Comércio do Porto* el 8 de noviembre de 1955. El entusiasmo por el autor de *Sombra del paraíso* es absoluto, definiéndolo como «um dos maiores poetas da Espanha» (Barreto s.a.: 583).

Preparado así el terreno, Costa Barreto – editor del suplemento cultural del diario portuense – Jorge de Sena y el propio Eugénio de Andrade deciden preparar una serie de entregas dedicadas específicamente a la actualidad poética española que verían la luz a finales de 1957 e inicios de 1958. El monográfico estuvo compuesto por textos críticos encargados tanto a firmas portuguesas como a nombres estratégicos del parnaso español.

De las gestiones para recabar los textos españoles nos ha quedado constancia en el epistolario conservado por Rafael Morales de los propios Costa Barreto y Eugénio de Andrade, al que hemos tenido acceso privilegiado.¹¹ Por estas cartas hemos sabido de la insistencia con la que Barreto y De Andrade intentaron conseguir opiniones de primera mano de voces tan autorizadas como Gerardo Diego, Ricardo Gullón o José Luis Cano. En una de ellas, remitida por Barreto a Morales en septiembre de 1957 se afirma tener ya listo el número especial a falta de los trabajos de Diego, José Hierro y del propio Rafael Morales.

Meu bom e Exmo. Amigo:

Logo após ter recebido a sua carta com os três artigos, escrevi-lhe, assim como ao G. Diego e ao Hierro, insistindo para que estes me remetessem os seus e para que o meu Amigo apertasse como eles. Até hoje – e já lá vai mais de um mês – não recebi, porém, resposta de ninguém: nem sua, nem deles. Que se passa? Consequência das férias?

O número especial está pronto, ou melhor só faltam aqueles dos artigos. Não posso, contudo, publicá-lo sem estes, como compreenderá. Assim, muito lhe rogo que envide todos os seus bons esforços para que os mesmos me sejam remetidos o mais breve possível, já que o atrazo está a aborrecer todos os demais colaboradores e os futuros leitores... que já estão no negredo dos deuses. Posso contar consigo? (Barreto 1957a: s.p.).

En una misiva posterior, fechada el 12 de octubre de 1957, Barreto acusa recibo del artículo de Diego e insiste a propósito de José Hierro. En este punto se ofrece, además, información sobre el celo y el rigor con el que Eugénio de Andrade venía preparando su

¹¹ Agradecemos vivamente a Rafael Morales Barba, hijo del poeta, el acceso a dichas cartas.



antología. Ya en la tarjeta del 21 de septiembre leemos: «O Eugénio de Andrade pede-me para lhe solicitar que diga ao Hierro para lhe remeter a obra poética da sua autoria, a fim de ele poder falar nela na Antologia, visto conhecê-la mal» (1957a, s.p.). En la de 12 de octubre se insiste en ello: «Disse ao Hierro que o Eugénio de Andrade precisava dos livros dele, a fim de estudar a sua poesia e integrá-la na antologia?» (1957b, s.p.).

Por su parte, también tenemos algunas cartas del propio De Andrade al respecto del monográfico para *O Comércio do Porto*. En estas se observa el vivo interés con el que De Andrade solicita a Morales libros, consejos y contactos con diversos poetas españoles, en pleno proceso antológico. Una carta fechada el 20 de octubre es particularmente elocuente:

Meu caro Rafael:

(...) Escolhi para a Breve Antologia da Poesia Contemporânea a tua cançãozinha aos sapatos. Não escolhi um soneto porque já tinha varios (Unamuno, Machado, Diego, etc.) Peço-te que digas ao Blas de Otero, ao Gabriel Celaya e ao Hierro para me mandarem libros – não sei aqui como descubri-los para fazer a seleção. Também não tenho nenhum libro do Panero, com excepção do Canto Personal, que não me agrada. Podias dar uma palavra a estes camaradas e o meu endereço? E ao Rosales não podias também dar-lhe uma palavra? (De Andrade 1957: s.p.).

Según los testimonios epistolares que hemos consultado, sin embargo, la demora en la recepción de algunos de estos materiales obligó a posponer la edición acabada del monográfico y Barreto hubo de conformarse con la publicación parcial de algunos trabajos al respecto.¹² No en vano, una buena parte de estos artículos – fundamentalmente los escritos por los españoles – no llegaron a ver la luz hasta la edición en libro del monográfico bajo el título genérico con el que se editaron otros especiales del suplemento cultural de *Estrada larga*, a comienzos de los sesenta. Así lo anota Barreto al comienzo de este volumen recopilatorio.¹³ La salida de este volumen – el tercero de la serie monográfica de *Estrada larga* – culminaba en todo caso los esfuerzos y desvelos con que Costa Barreto y Eugénio de Andrade buscaron ofrecer una panorámica sobre la actualidad poética española de aquel tiempo.

Al cabo, el resultado fue, junto a una completa y extensa antología poética de veinticinco autores, un corpus crítico francamente envidiable que actualizaba cualquier retraso habido hasta aquella fecha. Se recogieron así artículos de Costa Barreto, Jorge de Sena, Eugénio de Andrade, José Osório de Oliveira, António José Saraiva y Manuel Antunes. Por la parte española, los colaboradores no fueron tampoco de segundo nivel:

¹² En la tarjeta de Barreto a Morales del 12 de octubre de 1957 leemos: «Recibi a sua carta e o favor do artigo de Gerardo Diego. A respeito do do Hierro é que nada. Assim, venho uma vez mais pedir-lhe o obséquio de insistir com ele, pois tal falta obriga a protelar indefinidamente a saída do número especial, com grande aborrecimento para os demais colaboradores» (1957b: s.p.).

¹³ «Todos os artigos reunidos neste volume estavam inéditos aguardando da sua publicação no Supl^o “Cultura e Arte” e foram visados a seu tempo pela Comissão de Censura» (Barreto s.a.: 8).

Gerardo Diego, Ricardo Gullón, Rafael Morales, José Luis Cano y José Hierro enviaron sus artículos al suplemento portuense.

Abría el volumen un artículo del editor del volumen, Costa Barreto, titulado significativamente «Motivos para reencetar o diálogo». Tras confesar que la idea de crear una sección en el suplemento de *O Comércio do Porto* para la «Poesia espanhola contemporânea» fue iniciativa de los poetas Eugénio de Andrade y Jorge de Sena (Barreto s.a.: 523), aborda la vieja cuestión del mutuo desconocimiento entre las dos naciones peninsulares. Parte, como no podría ser de otra manera, del simbólico diálogo abierto, medio siglo atrás, entre Unamuno y Pascoaes, alzados así como solitarios pilares de nuestro iberismo cultural.

Decorreu quase meio século sobre a carta de Unamuno, e Portugal e Espanha permanecem dois desconhecidos, avessos a um “diálogo”, tão lógico e natural como necessário. (...) Que sabemos nós, portugueses, da Literatura Espanhola? Cremos – e quão triste é dizê-lo! – que nada ou quase nada. É claro que, pondo aquela interrogação, visamos a Literatura de expressão “castelhana”, pois nas de raiz diversa, como a catalã – onde os nomes de Verdaguer, Maragal, Carver e Riba subiram tão alto – nem vale a pena falar, se bem que a galega, dado o apertado contacto entre o Norte do País e a Galiza, seja um pouco mais conhecida (Barreto s.a.: 523–524).

Por su parte, Jorge de Sena reflexiona en «Sobre o convívio com a Espanha», que sí había visto la luz en el suplemento de *O Comércio do Porto* el 22 de noviembre de 1955, sobre la esencia peninsular de su nación y la nación vecina. El punto fuerte del especial, en todo caso, como bien sabía Costa Barreto, pasaba por la colaboración en él de cinco articulistas españoles de lujo: Gerardo Diego, con su «Espanha poética» (Barreto s.a.: 550–552); Ricardo Gullón con su trabajo sobre «Juan Ramón e o modernismo» (Barreto s.a.: 563–568); Rafael Morales con «A geração de 1927» (Barreto s.a.: 572–577); José Luis Cano, con la exposición de su concepto de «A geração poética espanhola de 1936» (Barreto s.a.: 586–591); y José Hierro con su panorámica «A poesia de após-guerra» (Barreto s.a.: 596–602).

Esta serie temática del suplemento cultural portuense, destinada a abrir un tiempo nuevo en el diálogo poético peninsular, venía finalmente acompañada por la primera gran antología de conjunto publicada en Portugal a propósito de nuestra poesía contemporánea. Su antólogo fue Eugénio de Andrade, el cual, en «função do espaço de que dispúnhamos no *Suplemento*» (Barreto s.a.: 604), escogió un poema – en castellano – para cada uno de los veinticinco poetas españoles seleccionados. La nómina se abrió con un viejo conocido como Unamuno y alcanzaba a poetas de la generación de Eugénio de Andrade como Carlos Bousoño o José Hierro. La nómina de poetas y poemas seleccionados por De Andrade fue, en definitiva, la siguiente: de Unamuno «Portugal»; de Manuel Machado «Canto a Andalucía»; de Antonio Machado «Rosa de Fuego»; de Juan

Ramón Jiménez «El viaje definitivo» y «El color de tu alma»; de León Felipe «Como tú...»; de Pedro Salinas «Horizontal, sí, te quiero...»; de Jorge Guillén «Salvación de la primavera»; de Larrea «Espinas cuando nieva»; de Gerardo Diego «Insomnio»; de García Lorca «Casida de las palomas oscuras»; de Dámaso Alonso «Hombre»; de Emilio Prados «Junto al arroyo»; de Aleixandre «Mano entregada»; de Cernuda «Si el hombre pudiera decir»; de Alberti «Canción a la juventud»; de Altolaguirre «Brisa»; de Leopoldo Panero «Escrito a cada instante»; de Miguel Hernández «Elegía»; de Rosales «Lo que no se recuerda»; de Cano «A unos olmos»; de Celaya «Instancia»; de Blas de Otero «Hombre»; de Morales, «Cancioncilla de amor a mis zapatos»; de Bousoño «Los amigos»; y de José Hierro. «Canto a España».

Con tan acertada selección Eugénio de Andrade demostraba al cabo un conocimiento profundo, y de primera mano, de nuestra poesía. Tal conocimiento irá profundizándose con los años. Ángel Crespo dirá de él y sus visitas a Madrid que «por encontrarse entre amigos que le comprendían, parecía un poeta español entre poetas españoles» (Crespo 1979: 12). Sin lugar a dudas, se había ganado un lugar destacadísimo en el diálogo poético entre las naciones ibéricas.

La rehabilitación de un diálogo. Sentido y trascendencia de la antología

El lector de *O Comércio do Porto*, en suma, obtenía por medio de tan completo y acertado suplemento – cuyos artífices fueron, cabe repetir, Costa Barreto, Jorge de Sena y Eugénio de Andrade – una panorámica rigurosa del complejo magma poético español del siglo XX a través de ilustres informantes como Diego, Cano, Morales o Hierro. Visiones en ocasiones contrapuestas que enriquecieron tan crucial publicación. La divulgación de la serie monográfica en el suplemento cultural portuense, al parecer en cuatro entregas semanales, fue saludada desde España en las páginas de *La Estafeta Literaria* como «una admirable labor de acercamiento cultural entre Portugal y España» ([Sin firma] 1958: 7)¹⁴.

La vocación de Eugénio de Andrade fue, por su parte, un constante compromiso personal y poético, presente a lo largo de toda su trayectoria. La antología poética preparada para el suplemento cultural de *O Comércio do Porto* constituye, en todo caso,

¹⁴ «El intercambio cultural entre Portugal y España, a pesar de los valiosos esfuerzos aislados que se vienen sucediendo por ambas partes desde hace ya varios años, no ha granado aún con el debido esplendor. “O Comercio do Porto”, secular y prestigioso diario portugués, ha intentado aportar su importante colaboración para que, en el aspecto cultural, el conocimiento entre los dos países hermanos sea efectivo. Ha sido el inteligente escritor y periodista Costa Baneto [sic], director del “Suplemento” literario de “O Comercio do Porto” quien ha denunciado esta situación, a la vez que ha intentado dar un paso importante para que sea remediada con urgencia. Costa Baneto ha dedicado cuatro números de su “Suplemento” a “La Poesía Española Contemporánea”, y en ellos han colaborado los más destacados escritores españoles y portugueses (...). Junto a los estudios y panoramas recogidos por el “Suplemento” literario del prestigioso diario portugués ha aparecido una breve y acertada antología al cuidado del poeta Eugenio de Andrade» ([Sin firma] 1958: 7).

la joya de la corona. Por su variedad, por su trascendencia y por su acuciante necesidad. Porque el monográfico ideado por Barreto, De Sena y De Andrade fue, cabe concedérselo, un grito inaugural en medio de un largo silencio de más de medio siglo. La antología y el especial de *O Comércio do Porto* permitió, antes que nadie, la deseada y postergada rehabilitación del diálogo poético peninsular.

BIBLIOGRAFÍA

- Barreto, Costa (organ.). *Estrada larga. Antologia do suplemento "Cultura e Arte" de O Comércio do Porto*. Oporto: Porto editora, s. a. Vol. III. Impreso.
- . Carta a Rafael Morales. 21 de septiembre de 1957a. Manuscrito.
- . Carta a Rafael Morales. 12 de octubre de 1957b. Manuscrito.
- Crabbé Rocha, André. *García Lorca. Antologia poética*. Estudio preliminar a Eugénio de Andrade. Coímbra: Coímbra editora, 1946. Impreso.
- Crespo, Ángel. «Prólogo». Luis Cernuda. *Cartas a Eugénio de Andrade*. Edición, prólogo y notas de Ángel Crespo. Zaragoza: Olifante, 1979: 9–16. Impreso.
- De Andrade, Eugénio (trad.). *García Lorca. Antologia poética*. Coímbra: Coímbra editora, 1946. Impreso.
- . Carta a Rafael Morales. 20 de octubre de 1957. Manuscrito.
- Namorado, Joaquim. *Vida e obra de Federico García Lorca*. Coímbra: Editorial Saber, 1943. Impreso.
- Serrão, Joel. «Antologia poética de Garcia Lorca». *Mundo literário*, 14 (10/08/1946): 9 y 16. Impreso.
- [Sin firma]. «La poesía española en "O Comercio do Porto"». *La Estafeta Literaria*, 119 (08/03/1958): 7. Impreso.

Fecha de recepción: 15 de enero de 2018.

Fecha de aceptación: 12 de abril de 2018.

